

EXTRA !-NET

El impacto de la información digital en las organizaciones

Mensaje 344

¿La inflación no sabe del futuro?

Hoy se ha presentado en Barcelona la nueva asociación de productores y editores de contenidos digitales, Proditors (<http://www.proditors.org/>). La asociación reúne a empresas que crean contenidos digitales, en cualquier formato (disco óptico, internet, televisión, o lo que sea), ya sea para editarlos ellos mismos (o sea, actuando como editorial), ya sea para terceros (o sea, como productora multimedia). Es precisamente esto, que hayan apostado por el "eclecticismo" de sus componentes, y que hayan definido un nuevo término, "proditores" (productores + editores), lo que demuestra que el país bulle de iniciativas digitales... Un punto positivo para ellos, y el deseo de mucha suerte.

Y como contraste con esta clara muestra de que tenemos infoprendedores en el país, de gente que apuesta por la creación en los nuevos medios, un punto muy negativo para quienes están tramando (la palabra es acertada, como veremos) la subida de las llamadas telefónicas locales en España. Se ha hablado mucho sobre el tema en los periódicos de estos días. En un esclarecedor artículo en Cinco Días (29/05/98 p 6) se muestra una tabla con las cifras que registrarán si triunfa el cambio de tarifas. El cambio en la franja de horario de la tarifa reducida (por la noche) es bajo: una llamada de una hora cuesta ahora unas 91 pesetas, y pasaría a costar con la nueva tarifa, unas 98. O sea, el incremento sería de un 8%. Pero en la franja de horario normal o punta (horario laboral), si una llamada de una hora cuesta ahora 120 pesetas, con la nueva tarifa pasaría a costar 261 pesetas. Un incremento del 117%. Y para una llamada de dos horas, que ahora cuesta 234 pesetas, pasaría a costar unas 522; un incremento de más del 123%. Si esto es ayudar al establecimiento de la sociedad de la información, que venga Graham Bell y lo diga...

Y es que este incremento, si finalmente se aprueba, no es solo una molesta subida de tarifas para el internauta. Sino que puede convertirse en un importante freno para el aumento de la población con acceso a Internet en este país. En esta época en que algunos están preocupados básicamente por la "infraestructura" de las telecomunicaciones, los cables, hay que clamar de nuevo desde donde podamos para dejar claro que unas tarifas locales asequibles, incluso estimulantes al consumo, son una parte fundamental de la "infoestructura", del substrato básico que hace posible que esa inversión en cables sirva para algo, y tenga un impacto en la sociedad. ¿Cómo podemos apoyar el avance del comercio electrónico si aumentamos las tarifas en horario laboral? ¿Cómo conseguiremos que nuestros jóvenes respondan al reto global de "ser internauta", si las tarifas son inasequibles? ¿De qué sirve poner ordenadores en todas las aulas de las escuelas, si el coste de conexión es inasumible?

Y en otras palabras, ¿porqué no se considera el acceso a Internet como una “utility”, como un servicio público más? ¿Se atreverían los planificadores industriales en las altas esferas a aumentar el coste de la electricidad? (pero si justamente proclaman que bajarlas es su objetivo, en beneficio de la sociedad!!).

La razón última de esta propuesta de subida de tarifas locales puede que sea muy sutil. De hecho la propuesta del Ministerio de Fomento conlleva una disminución de la tarifa para llamadas locales de corta duración, realizadas en el horario de tarifa reducida (noche). O sea, que están proponiendo que las llamadas locales cuesten menos. Pero, al mismo tiempo, la propuesta implica que las tarifas más largas que la media (o sea, más largas que el promedio de una llamada “vocal”) aumenten de precio, especialmente por la noche. Pero, y aquí está el quid de la cuestión, parece ser que en el cálculo del IPC (índice de precios al consumo, una de las medidas de la inflación), solo se considera el precio de los dos primeros minutos de la llamada. O sea que, como por arte de magia, y gracias a la fórmula arcaica para el cálculo del IPC, resulta que además con las tarifas propuestas bajan el IPC!! (no he podido contrastar esta información, aparecida en Cinco Días en la fecha indicada más arriba, sobre qué parte del coste de una llamada se incluye en la fórmula del cálculo del IPC, o sea, la participación de la factura telefónica en la “cesta de la compra”).

A sí, si es cierto lo que digo en el anterior párrafo, resultaría que se está primando el cálculo de la inflación (modelo de sociedad industrial) con respecto a la necesidad de favorecer una mayor conectabilidad de los ciudadanos (modelo de sociedad de la información). El corto plazo (España va bien...) a costa del largo plazo... Lo mismo, o parecido, a lo que ocurre con la investigación y desarrollo en el país, o con la educación, puntos en los que deberíamos invertir decididamente, porque el futuro depende de que lo hagamos ahora, a tiempo de no perder el tren.

El punto positivo de todo ello, es que más y más gente se va a dar cuenta de lo crítico que ya es disponer de alternativas de conexión a la Red, sea a través de la TV por cable, o de lo que sea. Iniciativas que serán bienvenidas...

Que me perdonen los lectores en otros países, por haber tratado hoy un tema más bien local. Pero creo que se puede aprender hoy algo del caso español: la inflación (o más bien, la obsesión puramente económica) pueda que sea miope y no sirva para ver el futuro, ni siquiera de manera borrosa ...

Alfons Cornella / *ESADE Barcelona*
cornella@esade.es
Mensajes anteriores, motor, forum, y suscripciones en: <http://www.extra-net.net/>

